

# Cosas de Tito Varas

## La Gran Ciudad

Talavera, ¡al fin!, se ha convertido en una gran ciudad. Ya podemos codearnos con las grandes urbes sin temor al ridículo; pues prácticamente tenemos todo lo que caracteriza a las metrópolis importantes. Podemos alardear de imponentes edificios que, por doquier, surgen con ventanas que emulan alvéolos de colmenas donde "habitan" —perdón por la forma de expresarme— cientos de personas que empiezan a ser "felices" por el sistema. Dedicados a naves comerciales (por los que piden veinte mil duros metro cuadrado y aún más), los bajos de estos colosales de cemento ignoran lo que es recibir un coche en su panza por la sencilla razón de que sus constructores "olvidaron" dotarles de garaje. Ello motiva el que en zonas céntricas cueste un riñón intentar aparcar. ¡Oh el progreso!

En Talavera tenemos nuestros crímenes perfectos —¿quién dijo que éstos no existen?— como el que hace tres años se produjo en la persona de un pastor cerca de una importante industria cerámica, cuyo autor sigue sin descubrirse. Los robos están a la orden del día, dando igual que sean las dos de la tarde o las cuatro de la mañana para que operen los ladrones. Se habla de violaciones domiciliarias a señoras casadas o a jóvenes en la calle. Suicidios confusos que algunos achacan a la actuación premeditada, no precisamente de la víctima. En los bolsos de ciertas jovencitas se mezclan las pastillas de chicle con otro tipo de "pastillas" de toma diaria. Chicos que alternan los "chupetes" con el cigarrillo. Al parecer la droga también en Talavera hace las delicias del sector amigo de su consumo. Los semáforos sirven para poner la nota de emoción en los automovilistas que juegan al riesgo de pasarlos en rojo a ser posible con el acelerador a fondo para resultar más espectacular, cosa que logran con frecuencia provocando con ello la admiración de la chica que les acompaña (por lo general suelen ir con este tipo de "paquetes", ya por ser amiga o novia del conductor o simplemente soltera y casado el otro).

En fin ¡felicitémonos! porque hemos conseguido hacer una gran ciudad de la otrora pueblerina Talavera.

## Campo de fútbol

Aquí, Tito Varas —servidor— se encuentra muy disgustado. Se encuentra pero que muy disgustado y va a explicar las razones de su enfado:

Entendiendo que el origen de los principales problemas que aquejan al club, estriba en la carencia de un campo de deportes acorde con la importancia de Talavera, en las postrimerías de la pasada liga, Tito Varas —servidor— concibió y puso en práctica la recogida de firmas para elevar sendas peticiones sobre nuestro campo de fútbol al rey y al director nacional de Educación Física y Deportes, respectivamente. La ocasión era bastante propicia, por cuanto poco tiempo atrás Su Majestad había aterrizado en dicho "campo" y consiguientemente pudo apreciar las vergonzantes instalaciones de que disponemos; había que aprovechar la especialísima circunstancia de su apreciación personal que nos relevaba de tener que consignar minuciosa descripción de la lamentable situación en que se encuentran piso y recinto.

Con toda ilusión se inició la operación, sorprendiendo que el único que secundara la misma fuera el popular Santos, dueño del bar que lleva su nombre quien prometió y cumplió fielmente el derrochar entusiasmo en la acción. ¡Y nadie más!, ya que por las razones que fuera ni siquiera la directiva prestó su auténtico apoyo y calor; según manifestaciones del entusiasta Santos se limitaron a dejarle una pequeña mesa para que en los dos o tres días de partido éste recogiera por su cuenta y sin ayuda alguna la firma de los aficionados, que en total logró reunir del orden de mil quinientas o poco más.

Tito Varas —servidor— que ya ha dicho otras veces que tiene la lengua afeitada (léase sin pelos en la misma)

### DENUNCIA:

Primero.— La poca solidaridad entre los talaveranos, pues es inconcebible que en una población de 60.000 habitantes sólo se recogieran el 2,5 por 100 de sus firmas, cuando el prestarla no les costaba nada y a nada les comprometía. Reparemos —y esto es un ejemplo más— que muchas de las cosas que nos suceden se deben sólo a eso: ¡FALTA DE SOLIDARIDAD ENTRE NOSOTROS! ¡Dejémonos de tantas críticas y abandonemos las cómodas posturas de echar las culpas a los demás cuando ciertamente la principal recae en nosotros mismos!

Segundo.— El escaso interés de otros medios que bien por no parecerles adecuada u oportuna la campaña, bien por estimar que debíamos conformarnos con el campo actual, bien por el origen de la idea, o ¡vaya usted a saber! tampoco prestaron la colaboración deseada.

Tercero.— La acción perturbadora de ciertas autoridades de entonces manifestando que no procedía la campaña toda vez que existía un bien preparado "dossier" en despachos oficiales que sería arrojado a la papelera si se continuaba con la actitud "populachera" que se estaba dando a este asunto, por otro lado prácticamente resuelto si se canalizaba por los cauces normales de la burocracia española. ¿Qué caso se nos ha venido haciendo por tales cauces? ¿No estamos ya cansados de tantas pamplinas? ¿No nos las habrán pegado en las dos mejillas por pecar de "pazuatos"?

Cuarto.— La desaparición de las listas con las firmas recogidas que fueron pedidas a Santos por un miembro de la anterior directiva, no volviéndose a saber nunca más de ellas. ¿Con qué derecho alguien se ha apropiado de las mismas? Aunque sólo se recogieran mil quinientas firmas, éstas se encuentran en no se sabe qué manos. ¿Qué destino se les va a dar? Se estima que cuando menos debe dárseles una explicación a quienes estampamos nuestras firmas en los folios.

La intención de Tito Varas —servidor— no es la de perjudicar a nadie; pues ningún interés lleva en ello. Sólo desea dejar clara pública constancia de los hechos ante las diversas consultas que le han sido formuladas sobre los resultados obtenidos en la campaña; consultas a veces realizadas con sorna y precisamente en muchos casos por quienes debieran colaborar más en la operación en lugar de frenar o simplemente adoptar postura estática ante la misma.

Es lástima que desaprovecháramos la bonita ocasión, pues Tito Varas, además, tenía previsto llevar en mano el paquete de firmas al Palacio de la Zarzuela donde por otros motivos profesionales tenía concertada una entrevista con el Jefe de la Casa del Rey, señor marqués de Mondéjar, y ésta se celebró poco después en su despacho prolongándose por espacio superior a una hora. ¡Poco hubiera costado dedicar diez minutos a comentar este tema y a hacerle entrega de las firmas con ruego de trasladarlas a don Juan Carlos! Otras acciones también estaban previstas pero desilusionadamente se chafaron tras de comprobar las apáticas razones que se apreciaron y que apuntadas quedan.

¡Ah! Y por si alguien piensa que es fácil "hacer leña del árbol caído", Tito Varas

aclara que sigue uniéndole gran amistad con el anterior presidente del club, señor Lor Frontelo, a quien admiro por encima de todo dada su entrega y desvelo a favor del Talavera que difícilmente nadie le pagará. Lo que se oye y da la impresión es que más de uno le engañaron...

Una vez más, Tito Varas confiesa no tener especial debilidad por el fútbol, pero sí de todo cuanto suene a Talavera y es incalificable y absolutamente bochornoso admitir el que se continúe con el actual campo de deportes, hazmerreir de cuantos nos visitan. Por eso y aun a trueque de hacer el ridículo, Tito Varas puso entonces su mejor empeño en aquella operación. Pero pese a no conseguirlo proclama que sigue en la brecha y presto a atender cualquier sugerencia, para aportar su más decidida colaboración si ésta es solicitada por quienes de verdad —no sólo "dándole a la lengua"— desean hacer algo positivo.

## Clausura del V Certamen de Pintura

Con un acto especial en el que participaron el barítono Isidoro Gavari y la pianista María del Carmen Sopena, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid clausuró e hizo entrega de los premios del V Certamen de Pintura patrocinado por la Obra Cultural de la citada entidad.

Aparte los autores de los cuadros premiados y algunas personas que les hicieron compañía en esta grata ocasión, pocos fueron los talaveranos que asistieron al concierto; exactamente, en el momento que más público había en la sala de la Casa de la Cultura, se pudieron contar treinta y dos personas.

El acto estuvo compuesto de dos partes. En la primera el secretario del Jurado calificador del V Certamen de Pintura dió



lectura al acta y se hizo entrega de los premios a los ganadores; en la segunda, como ya lo hemos indicado, concierto en el que Isidoro Gavari y Mari Carmen Sopena interpretaron trozos de G. Carissimi, G. Rossini, Mozart, Donizetti, Verdi, Falla, Giles, Soriano y Sorozábal.

Isidoro Gavari, navarro, de sólida preparación musical y de amplio repertorio operístico de género lírico, agradó al público asistente al acto con sus interpretaciones. Su voz cálida y bien modulada estuvo acompañada acertadamente por la pianista bilbaína. A uno y otro se les premió con prolongados aplausos al final de cada actuación. (Foto Rodríguez)



## PINTURA.-Sala de Capitán Velarde OLEOS de PANIAGUA

Una interesante nueva muestra de la calidad artística del pintor talaverano presentada por la Obra Cultural de la Caja de Ahorro Provincial de Toledo.

En la tarde del pasado sábado, PANIAGUA, abrió una nueva muestra de su arte pictórico, siempre bien acogido por la calidad de su pintura. A la inauguración acudió numerosísimo público que mostró su agrado ante la serie de oleos del joven pintor que, una vez más, encanta al espectador con los muchos valores que su obra encierra.

Pintura con buen empaste; calidades en ocasiones. Espléndida. Viva de color y de idea, nos lleva de la mano a un mundo de campos diversos donde la constante de lo español se adivina. Encuadres precisos. Ritmo ajustado. Materia dirigida y digerida con la que logra precisiones estéticas muy considerables, dentro de una técnica

muy suya, interesante, y característica por lo tanto. PANIAGUA, ha ganado mucho en sus últimos trabajos. Ha querido perder algo en su agresión colorística y ha matizado su paleta para enriquecerla con nuevas notas; consiguiendo musicalidades. Armonías, para un realismo que deja muchas veces de serlo para ofrecérsenos como abstracción idealizada, donde la línea y el color, el ambiente y el tema, se estilizan ingenuos para de nuevo revelarnos definiciones bucólicas, con tierras de pan llevar. Eriales. Fríos frisos de caminos perdidos; calientes tierras de sementera o sonrisas de pimpantes prados de primavera. Hay jalbiegues; fulgores de paredes blancas. Viejas ventanas y tejados. Tejados macerados por el viento y el sol. Por el frío y por el calor; hundidos, quebrados.

Una nueva exposición de PANIAGUA, que aporta una versión más de belleza artística, de buen hacer, que recomendamos a todos para la compra y la visita.

(Foto Antoranz)

PALETA

